

PASIVAS CON SE EN MUESTRAS ORALES DE ESTUDIANTES DE PREUNIVERSITARIO Y DE LA NORMA CULTA DE ADULTOS EN HOLGUÍN

PASSIVE WITH SE IN ORAL SAMPLES OF STUDENTS OF PRE-UNIVERSITY AND OF THE NORMA CULT OF ADULTS IN HOLGUÍN

Rafael Jorge Hernández Batista, Universidad de Holguín, rhernandez@uho.edu.cu

María Karla Casaus Portelles, Universidad de Holguín, maria-santiesteban@uho.edu.cu

Aniel Santiesteban García, Universidad de Holguín aniel-santiesteban@uho.edu.cu

RESUMEN:

Después de haberse diagnosticado el uso predominante de la Oración Pasiva Impersonal con SE - seguida de las construcciones pronominales y la Refleja Impersonal-, en una muestra de doce hablantes del preuniversitario "Enrique José Varona" de la ciudad de Holguín, se decidió describir el comportamiento de dicha pasiva impersonal. Para ello se tuvieron en cuenta las variables extralingüísticas: edad, sexo y grado. Las muestras se recogieron al azar. Como técnica se utilizó la entrevista encubierta o diálogo dirigido, que recogía preguntas acorde a los intereses de los adolescentes en la escuela. Se pudo comprobar que hubo diferencias discretas de uso, según las variables sociolingüísticas declaradas. Se realizó una comparación entre el uso de la Pasiva con SE por los hablantes del preuniversitario, y el de los resultados parciales de la norma culta holguinera de la tesis doctoral, "Usos de SE en la norma oral culta holguinera", que se halla en desarrollo del capítulo III por el autor del presente artículo.

PALABRAS CLAVES: Pasiva con SE, construcciones pronominales, atenuación

ABSTRAC:

After having diagnosed the predominant use of the Impersonal Passive Prayer with SE - followed by the pronominal constructions and the Impersonal Reflex -, in a sample of twelve speakers of the pre-university "Enrique José Varona" of the city of Holguín, it was decided to describe the behavior of said impersonal passive. For this, the extralinguistic variables were taken into account: age, sex and grade. The samples were collected randomly. As a technique, the covert interview or directed dialogue was used, which gathered questions according to the interests of the adolescents in the school. It was found that there were discrete differences in use, according to the sociolinguistic variables declared. A comparison was made between the use of the Passive with SE by the speakers of the preuniversity, and that of the partial results of the holistic norm of the doctoral thesis, "Uses of SE in the educated oral standard holguinera", which is in development of chapter III by the author of this article.

KEY WORDS: Passive with SE, pronominal constructions, attenuation

INTRODUCCIÓN:

Los objetivos principales del artículo son, en primer lugar, describir el comportamiento de la pasiva con SE impersonal en adolescentes del preuniversitario; así como comparar su uso con los hablantes adultos de la norma culta holguinera. Para ello se tuvieron en cuenta los resultados de la aplicación de las entrevistas encubiertas o diálogos dirigidos, con temas acorde a las edades de estos estudiantes y de los hablantes adultos de la norma culta, con diferentes intereses.

Los estudios de la pasiva con SE, generalmente, se han realizado en la lengua escrita; sin embargo existen algunos trabajos que lo han estudiado en la lengua oral. Hasta donde se conoce los mismos han

sido: (Taibo, 2004), Uruguay; (Díaz, 2007), Mérida, Venezuela; y (Hernández, 2017- 2018) Holguín, Cuba.

Asimismo, estos referentes anteriores han sido análisis del comportamiento de la pasiva en la oralidad de adultos; pues, hasta donde se conoce, no hay estudios de esta construcción de la lengua oral en adolescentes. Los antecedentes teóricos del tema de la pasiva serán ampliados y contextualizados en el desarrollo de este artículo.

La Pasiva con SE ha sido estudiada por la mayoría de las gramáticas y otros tratados --artículos, monografías, etcétera-- en la lengua española. Gili y Gaya (1971) p.127 plantea que “cuando el ablativo agente es desconocido o no interesa a los interlocutores, tenemos las oraciones llamadas pasivas, según la terminología de la gramática latina [...]”; donde --sigue afirmando-- “no decimos nada acerca del autor, el cual queda oculto en una tercera persona indeterminada. El SE es conjuntamente signo de pasiva y de impersonalidad”. Asimismo, la Nueva gramática de la lengua española (NGLE, 2010) p. 3037, agrega a lo dicho por Gili y Gaya: “la pasiva con SE permite omitir el agente de la acción”.

Por otro lado, (Taibo, 2004) afirma: “este clítico tiene tanto efectos sintácticos como también semánticos e incluso pragmáticos”, son “semánticamente impersonales y uno de los recursos que ofrece la gramática para acallar el agente cuando se desea”; mientras, los autores del presente artículo plantean que es un evento que se ejecuta por un agente (implícito, callado por varias razones según el contexto), cuando la acción recae sobre el sujeto paciente.

Sin embargo, (Díaz, 2007) p. 83-84 con otra terminología, que no difiere de lo anterior, considera que: “Las pasivas se emplean, asimismo, para marcar distancias en virtud del prestigio social, económico o cultural (Williamson et al 2005) y para encubrir agentes”. Todo ello la autora lo asume, pero desde las estrategias de atenuación y distanciamiento.

Ya en la introducción se ha hecho referencia a los gramáticos que han tratado la pasiva con SE, sin embargo en la Gramática descriptiva de la lengua española (GDLE, 2000) p. 1635-1719, Mendikoetxea, Amaya, plantea todo lo teórico de la impersonalidad; no obstante, en su capítulo, no aparecen estudios donde esté presente la oralidad en los ejemplos que ilustren la pasiva impersonal. Ya en la (NGLE, 2010) pp. 3087-3099 se atiende e ilustra con ejemplos el uso de la pasiva en la oralidad.

En informes parciales de la tesis doctoral, Usos de SE en la lengua oral de la norma culta holguinera, se señala que las oraciones pasivas reflejas son impersonales desde el punto de vista semántico, por carecer de agente expreso, pero no lo son desde el sintáctico, por poseer un sintagma nominal con la función de sujeto, como se puede comprobar, por ejemplo, en: Se venden pisos de lujo, donde el sintagma verbal, se venden, contiene la partícula gramaticalizada SE, que, como tal, no desempeña ninguna función nominal, sino que actúa como morfema de marca de esta clase de construcciones, y el sintagma nominal, pisos de lujo, es el sujeto (paciente).” (Hernández, 2018, Capítulo I).

Asimismo, la pasiva con SE permite omitir el agente de la acción, que debe ser humano; que además, entra en alternancia con la estructura activa, en lo que se puede llamar la alternancia activa-pasiva (esta última también puede formarse con la pasiva perifrástica, (NGLE, 2010) pp. 3037-3099).

En la tesis mencionada se caracteriza el Morfema de Pasiva Refleja de la siguiente forma:

La pasiva refleja es la construcción de un morfema SE de tercera persona que concuerda con el verbo sintácticamente o en singular o en plural. Semánticamente expresan un evento que se ejecuta por un agente (implícito, callado por varias razones según el contexto) y que la acción recae sobre el sujeto paciente. Pero desde el criterio pragmático, se emplea, en ocasiones, por estrategias de atenuación. (Díaz, 2007) p. 82

Además, en relación con los planteamientos de Briz (1998, 2002) sobre la atenuación, (Díaz, 2007) explica el uso de las pasivas con SE como estrategias de atenuación, y ha planteado que las construcciones pasivas con SE son empleadas como estrategias para atenuar la presencia del emisor, ocultar la responsabilidad y participación de los agentes involucrados en los hechos mencionados, o para enmascarar los mandatos y evitar reacciones negativas por parte de los interlocutores. También ha valorado que se usan como estrategias de cortesía para resguardar la imagen positiva y propia y defender la imagen del rostro ajeno.

Sintácticamente, como se ha señalado arriba, hay un cambio de voz activa a voz pasiva. Pero más allá de la estructura, se oculta en un simulacro lingüístico con intenciones comunicativas determinadas según el contexto. Es una realidad que la lengua es un resultado de la actividad humana, comparte con tal actividad su carácter teleológico o de finalidad. (Círculo de Praga, 1929, en (Díaz, 2007) p. 82.

En el caso que fuera consciente, ¿cuál sería esa intención? Además, ¿por qué el cambio de la voz de activa para pasiva? Pero también, ¿por qué el sujeto, perfectamente identificado al inicio, se disipa? Las respuestas son numerosas. Se han considerado sus usos como mecanismos conversacionales de tacto y contacto.

También las pasivas con SE se emplean para marcar distancias en virtud del prestigio social, económico o cultural que se posea. (Williamson, et al, 2005) y para encubrir agentes.

Hay otras direcciones de estudios de las pasivas y, concretamente, de estas con SE, en relación con esas construcciones y con las estrategias de atenuación y distanciamiento.

En este sentido, (Vaquero, 2000) p. 83 expone que en “las situaciones comunicativas dialogadas, el hablante usa una serie de estructuras a través de las cuales se distancia del mensaje y resguarda su responsabilidad frente a lo que dice y a quien se lo dice”.

Este fenómeno se ve en las pasivas perifrásticas sin agente (los contratos fueron cancelados...) y las pasivas reflejas (Se arreglan fosforeras); pero se ve también en las estructuras encubridoras de “yo” o de carácter genérico, con “tú” (en la escuela tú tienes que ser decidido, sino... Uno/Una (Uno nunca sabe cómo va a terminar...); o mediante la pluralidad verbal, en verbos de dicción: dicen que tú, como en el caso de, por allí llamaron. Además, se usa “Nosotros”, pronombre en plural, cuantificadores, todos, los nombres colectivos, la gente y otros.

Cabría preguntarse, ¿la pasiva con SE es una estrategia destinada a atenuar el papel del hablante/emisor o del agente de las acciones? ¿Mediante estas construcciones se busca proteger la imagen del emisor o minimizar el efecto que “lo dicho” podría causar al interlocutor? ¿Hay distanciamiento del emisor o acercamiento del interlocutor? (Díaz, 2007).p.83

Después de haber tratado algunos de los presupuestos teóricos que sustentan el presente artículo, es conveniente formularse algunas interrogantes.

Así pues, ¿qué es lo que hace que un hablante adolescente inicie una argumentación o explicación del siguiente modo: “La FEEM es una organización... Aquí las principales actividades que se realizan son los chequeos de emulación, en que participan muchos estudiantes, de todos los grados [...]” (Ejemplo del corpus del preuniversitario); o, también, que un adulto culto exprese: “[...]. Todos vamos a participar en lo orientado hoy; sí, sí SE va a organizar esa gestión de los alimentos [...]. Se va a diseñar el trabajo de tal forma. Se va a cumplir esa tarea [...]. Se va a darle solución a las cosas, verás.”?

Sintácticamente es un cambio de voz activa a la voz pasiva. No obstante, más allá de la estructura se esconde un ardid o maniobra lingüística con propósitos comunicativos determinados. ¿Por qué usará la

voz pasiva sin agente? ¿A esta edad de 14 a 17 años tendrá sedimentado las estructuras de la lengua para realizar esta construcción impersonal conscientemente? Y en cuanto al hablante adulto culto, ¿Será también consciente que quiere ocultar al agente?

¿Se podría pensar que, en la primera hablante de preuniversitario, pueda ser un propósito y conciencia el uso de una estrategia de atenuación para ocultar la presencia y responsabilidad del emisor?

Los autores de este artículo piensan que se debe a la siguiente explicación que ofrece (Estrada, 2018), cuando dice que en la adolescencia ya existen patrones lingüísticos (estructuras oracionales), que se han fijado en el habla por imitación, como ocurre igualmente en el habla de la norma culta, con patrones parecidos a los estudiantes del preuniversitario; se debe recordar que se aprende a hablar oyendo y repitiendo. “Si los hablantes, tanto jóvenes como adultos, usan diferentes construcciones sintácticamente complejas, oralmente es lo que usan porque es lo que oyen, así pues, no es exclusivo de hablantes cultos o de un uso general”. (Estrada, 2018)

Sin embargo, en el hablante culto escogido, en ocasiones, hay conciencia de que se está escondiendo el emisor, a través de las estrategias de atenuación (Briz, 2002); donde el encubrimiento de este oculta, a la vez, la responsabilidad; asimismo, se usa como estrategia de cortesía para resguardar la imagen positiva propia; es por ello que a veces se siente como un ocultamiento de algo —o no interesa decir o negar la participación del agente. (Díaz, 2007).

Sobre lo anterior se verá en los ejemplos de usos de las muestras de adolescentes y adultos cultos; y se ofrecerán criterios al respecto.

Ejemplos de estudiantes de preuniversitario:

(1) “La FEEM es una organización, estamos incluidos todos los estudiantes de aquí. Aquí las principales actividades que se realizan son los chequeos de emulación, que participan muchos estudiantes, de todos los grados, en actividades como el canto, danza. También se realizan las asambleas de destacamento, una vez por mes [...]”.

G: 11, S: F, E: 16¹

La informante (1) comienza el enunciado o acto de habla con una construcción atributiva y lo hace para caracterizar la organización, La FEEM, a la vez, el atributo emplea un sustantivo organización, que nombra, clasifica lo que es esta. De igual modo dice: “estamos incluidos todos los estudiantes de aquí”, donde evidencia el sentido de pertenencia a través del uso de la 1era persona del plural

Posteriormente, plantea: “Aquí las principales actividades que se realizan [...]”, donde un adverbio de lugar, *aquí*, introduce esa parte del enunciado; a seguidas usa una pasiva con SE, en que este es signo de pasiva y a la vez complemento agente implícito, y refuerza esa idea de enmascaramiento, ocultamiento, no declaración del verdadero actor de la acción.

Además, en el enunciado usa otra construcción de Pasiva con SE: “También se realizan las asambleas de destacamento, una vez por mes, [...]” con similares características a la anterior.

Después del análisis realizado de la informante, se deriva un cuestionamiento: ¿Se podría decir que este uso impersonal es consciente y que la informante usa una estrategia de atenuación, tal como atenuar la presencia del emisor, ocultar la responsabilidad y participación de los agentes involucrados en los hechos mencionados, o para enmascarar los mandatos y evitar reacciones negativas por parte de los

¹ G: grado de escolaridad; S: sexo y E: edad

interlocutores? O ¿es que lo usa como estrategia de cortesía para resguardar la imagen positiva y defender la imagen del rostro ajeno?

No, se piensa que este uso lo ha realizado, la informante de 16 años, sin ninguna pretensión de atenuación, es un uso por imitación del modelo de la lengua, tal y como lo escucha, lo dice.

(2) *“Bueno, ahora en el verano todos los fines de semana hubo Noches Holguineras y actualmente creo que se desarrollan cada quince días, en mi opinión creo que estas celebraciones ha sido muy acogidas por los jóvenes, al menos es eso lo que se puede apreciar. Pues antes este tipo de opciones solo se podían encontrar en los diferentes locales del centro de la ciudad. Además, el estadio nos brinda más comodidades, porque recoge nuevas actividades y ofertas, bueno yo lo veo de esa manera.”*

G: 12, S: F, E: 16

En el acto de habla (2) la informante comienza exponiendo que *“ahora en el verano todos los fines de semana hubo Noches Holguineras y actualmente creo que se desarrollan cada quince días [...]”*. Asimismo, usa la construcción Pasiva con SE *“se desarrollan...”*, en la oración gramatical III, en la cual SE funciona como morfema de impersonalidad, signo de pasiva y complemento agente implícito.

Además, la informante usa las siguientes construcciones: *“[...] ha sido muy acogida por los jóvenes, al menos es eso lo que se puede apreciar. Pues antes este tipo de opciones solo se podían encontrar en los diferentes locales del centro de la ciudad”*. Hay dos usos de pasivas con SE, ambas iniciadas mediante una argumentación sobre las noches holguineras, y estructuradas sintácticamente; en la primera, por el sujeto paciente “eso”, seguida por la subordinada, “lo que se puede apreciar”, equivalente a la perífrasis verbal, se puede apreciar, es decir, es apreciado por alguien. Y seguidamente otra construcción con el verbo modal poder, que introduce la perífrasis modal más el infinitivo, encontrar, y la construcción de la Pasiva con SE; desempeñando todas las funciones, semánticas, sintácticas y pragmáticas: *“Pues antes este tipo de opciones solo se podían encontrar en los diferentes locales del centro de la ciudad”*.

Finaliza la informante, *“bueno yo lo veo de esa manera”*, con el empleo del sujeto expreso preverbal, donde se reafirma la personalidad que está en desarrollo y formación, el yo de reforzamiento de su criterio y con el uso de *bueno*, como atenuador; además es el cierre semántico del enunciado, es la manera de justificar lo que está diciendo, es su criterio, no quiere decir que sea el único, pero es el de él.

Igualmente, en la informante (1), se aprecia que hay un uso generalizado de estas construcciones de pasivas con SE, pero como se expresó en el análisis final del ejemplo anterior, se considera que no hay conciencia de estrategias discursivas de atenuación, es el uso inconsciente, espontáneo y vivo de los hablantes adolescentes.

Después de haber considerado los actos de habla de los informantes del preuniversitario, se procede a contrastar con un ejemplo de un enunciado de los adultos, como parte de los resultados parciales del capítulo III de la tesis doctoral de Hernández (2018):

(3) *“[...] A veces oigo a mis compañeros diciendo, cuando hay una o varias tareas en el departamento: «Todos vamos a participar en lo orientado hoy; sí, sí se va a organizar esa gestión de los alimentos»; otros dicen: «Se va a diseñar el trabajo de tal forma». Asimismo, expresan: «Se va a cumplir esa tarea en esa línea»; así como: «Se va a darle solución a las cosas, verás». Pero les digo: No quiero escuchar más esa ausencia de quién va a hacer esto y lo otro, no quiero oír más esas expresiones; pónganle nombres y apellidos a las tareas, pues así estamos hablando, pero no ejecutando. Hay que ponerle nombre a las cosas o es miedo, tenemos que proponer quiénes van a ejecutar cada tarea. Les reitero [...]”*

(G: III, S: M)

El autor antes mencionado considera que el acto de habla de un informante culto (grupo etario III, sexo masculino) difiere del anterior, porque hay serias implicaciones en el informante. Emplea para argumentar el porqué de sus subordinados, el registro coloquial para referir lo planteado por ellos, y lo expresa explícitamente.

Este primer enunciado está claro y preciso: “Todos vamos a participar en lo orientado hoy”, donde el mismo está muy explicitado por un Emisor, por un supuesto sujeto, que asertivamente será agente; y, por ende, responsable de todo lo que vendrá posteriormente, que va a contrastar con “la retórica usada”.

El mismo, al referirse a lo expresado por cada uno de los subordinados, tiene la marcada intencionalidad, de forma clara y precisa, de que el compromiso de las tareas se va a ejecutar, pero necesita un nombre; por supuesto, está exhortando a que no le generalicen las tareas y que salgan con los actores precisos y definidos.

Aunque el jefe de departamento destaca y aclara que sí es positivo lo que expresa el primer trabajador, pues se compromete y el compromiso es de todos; luego se diluye la primera intención a través de lo expresado.

En estos enunciados se da la perfecta coincidencia, Emisor-hablante (o enunciador)-Sujeto-Agente, donde se da la antinomia entre los elementos de la tríada; en los cuales los sintagmas nominales desempeñan la función de sujeto paciente: esa gestión de los alimentos, el trabajo, esa tarea, solución; el Emisor-hablante narra y describe desde afuera como espectador, observador, y queda indeterminado el Agente de las acciones: “se va a organizar, se va a cumplir”, “se va a darle solución”; que son perífrasis verbales que, de hecho, tienen una significación léxica de una acción futura, prospectiva, lo que le da mayor vaguedad, aun sobre la actitud volitiva, al hecho de lo agentivo.

Esta indeterminación, como explica Hernández, no implica generalidad, por cuanto el Agente no es una masa compacta, así el colectivo del departamento tiene, sin embargo, individuos, trabajadores que van a ejercer las tareas. Igualmente se expone que en este momento es conveniente preguntarse, ¿por qué ocurre este alejamiento o distanciamiento? El enunciador (hablante), el jefe del departamento, narra lo que está sucediendo a la hora de planificar las tareas y las respuestas de sus subordinados, donde no solo se está atenuando la presencia de los participantes, a través del uso no personalizado de cada supuesto agente; sino además se está usando la atenuación, estrategia discursiva nombrada ocultamiento de la responsabilidad y participación de los agentes involucrados.

De lo anterior se desprende que este informante evidentemente tiene conciencia de la impersonalidad expresada por sus subordinados, así pues, el jefe de departamento, observa que se está hablando de una generalidad y se está usando un ocultamiento de la responsabilidad en el discurso.

Evidentemente, este informante tiene conciencia de la impersonalidad expresada por sus subordinados, así pues, el jefe de departamento, observa que se está hablando de una generalidad y se está usando un ocultamiento de la responsabilidad en el discurso.

CONCLUSIONES:

Se considera que el uso de las construcciones pasivas con SE, en los adolescentes de preuniversitario, se emplea de manera inconsciente, que no obedece a estrategias discursivas de atenuación.

En algunos hablantes adultos cultos se aprecia que hay conciencia de un enmascaramiento del agente con una intencionalidad determinada, la cual se da a través de la narración del emisor.

BIBLIOGRAFÍA:

Alcina Francch, J y Blecua, J.M (1975). *Gramática española*. La Habana.

Editorial Revolucionaria.

Alfonso Vega, Milagros (2002). "*La construcción activa impersonal en español:*

origen y actualidad", en Anuario de Letras, Revista del Centro de

Lingüística Hispánica "Juan M. Lope Blanch", Instituto de Investigaciones

Filológicas, Vol. 40, 2002. Disponible en:

<http://ojs.unam.mx/index.php/ral/article/view/42682/38775>

Bello, Andrés; (1983). *Gramática de la Lengua Castellana*. La Habana.

Editorial Pueblo y educación.

Briz, Antonio (2002). *La estrategia atenuadora en la conversación cotidiana*

española. Actas del primer coloquio del programa EDICE. Disponible en

[http://www.edice.org/Libro e/pdf](http://www.edice.org/Libro_e/pdf).

Díaz Blanca, Lourdes (2007). *Construcciones pasivas co se: ¿Estrategias de*

atenuación? Revista Lingüística y literatura. No.52 (versión digital).

Estrada Estrada, Ercilia (2018). *En Respuestas a criterios sobre la lengua oral*.

Fecha: 20 dic. 2018. Sitio: <https://m.facebook.com/messages/read/?tid>

Fuentes de Corte, Juan Luís (2000). *Gramática Moderna de la Lengua*

Española. Méjico, D. F, Editorial Limusa.

Gili y Gaya, Samuel, (1971). *Curso Superior de Sintaxis Española*. La Habana.

Editorial Revolucionaria.

Hernández Batista, Rafael (2011). *Propuesta para el tratamiento teórico-*

metodológico de los usos y funciones del SE en la enseñanza de la

Gramática Española. (Tesis de maestría inédita). Universidad de Holguín.

RAE, *Nueva Gramática de la lengua española* (2010). Editorial Espasa

Madrid. Libros, S.L.U.

RAE *Gramática descriptiva de la lengua española*, (2000). Madrid, Editorial

Espasa Calpe.



Vaquero, María (2000). *Impersonalidad y distanciamiento* en: Alvar, Manuel
(Ed.) *Introducción a la Lingüística Española Ariel Lingüística*.